

■ El trader global y la distribuidora transandina Camuzzi sellaron un acuerdo para impulsar LNG Del Plata, justo cuando el país alcanzó un superávit energético récord.

DFSUD

POR KAREN FLORES B.

Argentina comenzó a dar nuevos pasos para posicionarse como exportador global de gas natural licuado (GNL). Y es que Camuzzi –la mayor distribuidora de gas del país– y Vitol firmaron un memorando de entendimiento para desarrollar LNG Del Plata, iniciativa que busca llevar el gas de Vaca Muerta a mercados internacionales.

El acuerdo contempla que Vitol asegure la compra de hasta el 100% de la producción mediante contratos de largo plazo (*offtake*) y evalúe su ingreso como socio inversionista. Hasta ahora, el proyecto estaba controlado íntegramente por Camuzzi Gas Inversora.

Anunciado en diciembre de 2025, el plan considera exportaciones por más de 2,4 millones de toneladas anuales (MTPA) y una inversión total de US\$ 3.900 millones a 20 años.

Para ello, se prevé instalar un buque de licuefacción *offshore* a 10 kilómetros de la costa de la provincia de Buenos Aires, conectado mediante un gasoducto a la red que transporta gas desde Vaca Muerta. Las obras comenzarían este año, con miras a iniciar operaciones entre el invierno de 2027 y verano de 2028.

El anuncio se produce en un momento en que el sector energético argentino muestra un giro estructural en su balanza externa. Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec), el país cerró el primer trimestre de 2026 con un superávit energético récord por US\$ 2.405 millones, explicado por exportaciones que alcanzaron los US\$ 2.837 millones y una fuerte caída de las importaciones, que se ubicaron en US\$ 432 millones.

El desempeño no solo respondió a mayores ventas externas –con un alza de 1,9% interanual–, sino especialmente al desplome de las compras energéticas al exterior, que cayeron 35,7%, en un escenario marcado por el avance productivo de Vaca Muerta.

En ese contexto, la entrada de Vitol es vista por el mercado como un punto de inflexión. El consultor y exdirector Provincial de Hidrocarburos de Neuquén, Alex Valdez, sostuvo que el acuerdo otorgará una “mayor importancia a la explotación de Vaca Muerta” en los próximos años, lo que podría incentivar la llegada de nuevos inversionistas.

Desde su perspectiva, la parti-



Argentina acelera salto en GNL: ingreso de Vitol proyecta a Vaca Muerta como plataforma exportadora global

cipación de un actor global como Vitol refuerza la viabilidad comercial de los proyectos, en una industria donde la capacidad de asegurar demanda de largo plazo es clave para destrabar inversiones.

El consultor energético en Neuquén, Yamil Quispe, afirmó que la iniciativa marca un cambio en el posicionamiento del país, ya que “nos integramos directamente a una red que ya mueve el 7% del GNL mundial y migramos de la lógica de producción a la de última milla

comercial”.

“Vitol comercializa cerca de 23 millones de toneladas de GNL al año. Su compromiso de adquirir hasta el 100% de la producción elimina el riesgo de mercado para el proyecto”, añadió.

Por su parte, el titular de la consultora Paspártú, Juan José Carbajales, calificó el anuncio como un “proyecto a gran escala” y destacó que es relevante que un *trader* global “ponga sus ojos en Vaca Muerta”, considerando que la firma ya había

participado anteriormente en el abastecimiento de gas al país.

Desafíos pendientes

El avance de los proyectos de GNL en el país trasandino ocurre en un contexto internacional marcado por la búsqueda de seguridad energética, donde conflictos en Medio Oriente han reforzado la necesidad de diversificar el abastecimiento y abierto oportunidades para nuevos exportadores como Argentina.

Sin embargo, el sector aún tiene



ciertos desafíos. Para Valdez, una de las trabas que persisten en el sector es la infraestructura. “Se requiere el desarrollo de nuevas instalaciones y el mantenimiento adecuado de las existentes”, sostuvo, junto con la necesidad de reactivar redes ferroviarias para mejorar la logística y reducir costos en el transporte de insumos y equipos.

A esto se suma la necesidad de capital humano. Según el experto, la expansión de la actividad implicará una mayor demanda de personal en áreas como explotación, transporte e industrialización, lo que obligará a formar trabajadores especializados.

Por otro lado, Quispe señaló que el desarrollo en Vaca Muerta está dando paso a un proceso de “hub-ización”, con múltiples terminales de exportación como el “Puerto Rosales de Bahía Blanca, el VMOS en Punta Colorada –ambos con salida a Europa por el atlántico–, el Gasoducto Norte con salida a Bolivia y Brasil”.

Explicó que lo anterior no solo impulsa la exportación de energía, sino también el desarrollo de un “segundo anillo” de industrias –como metalmecánica, logística, ingeniería y servicios– que amplían el impacto económico del sector.

No obstante, el riesgo también estará en el *timing*. “Argentina no compete en el vacío”, señaló Quispe, precisando que en los próximos cinco años ingresará al mercado global una fuerte expansión de capacidad de licuefacción desde países como Estados Unidos y Qatar, lo que podría generar sobreoferta y presionar los precios a la baja.

Por su parte, Carbajales afirmó que otra de las barreras que existen en el sector es el acceso a financiamiento. “Se requieren grandes volúmenes de capital y Argentina todavía enfrenta un riesgo país elevado”, señaló.

Además, subrayó que, tras el desarrollo inicial de los pozos, el desafío pasa por la evacuación de la producción. “Hay que construir infraestructura de transporte y de licuefacción para poder monetizar plenamente los recursos de Vaca Muerta”, indicó.